

des formales, el hecho de ser una edición limpia, bien organizada y fácil de leer. El cuidado exquisito que ha puesto la editora, tanto en la presentación del libro como en las notas permite al lector más novel situarse y contextualizar bien cada uno de los temas abordados, así como los autores citados o situaciones de contexto cuyo desconocimiento harían muy difícil la comprensión de las problemáticas y argumentos expuestos.

Llama la atención el cambio de título entre la edición francesa y la española. La primera, *Por un cristianismo de creación y libertad*; la segunda *Contra la indignidad de los cristianos*, manteniendo en el como subtítulo el título de la edición francesa. Quizá podemos intuir que en la edición española se ha optado por un título más provocativo, que llame más la atención de posibles lectores, atraídos por lo que parece va a ser una crítica directa a los cristianos. Si el lector tiene paciencia y llega al último artículo, tal vez se decepcione ante los derroteros de la crítica. Entrando en el contenido del libro, creo que se hace una buena selección de artículos, con buen criterio de organización. Aunque podría parecer que el criterio es meramente cronológico, lo cierto es que sí se aprecia una progresión temática y argumental en los mismos. Es cierto que el lector podría optar por leer de forma aleatoria o independiente cada uno de ellos. Pero la lectura de conjunto y seguida ayuda a captar los temas de interés del autor y la coherencia de su pensamiento. Las tesis de algunos de los artículos apoyan los argumentos de otros. Cada uno de los artículos centrado en una cuestión central, ilumina la comprensión de los demás.

La objeción mayor que se podría poner al libro es que, leídos en su literalidad, parecería que se trata de unos artículos y unas temáticas ya superadas o demasiado distantes en el tiempo. El hecho de que sean artículos con muchas referencias contextuales —historia, geografía, cultura, etc.—, podría generar una distancia entre las problemáticas abordadas y el lector contemporáneo. Sin embargo, el resultado es todo lo contrario. Su lectura produce un doble efecto en el lector: por un lado, despierta el interés

y la curiosidad por un contexto filosófico-religioso que se presenta apasionante, despierta el deseo de saber más; por otro lado, atrae también la relevancia y profundidad de los temas abordados con relación a nuestro tiempo. De alguna forma, parece que estas reflexiones te adentran en el inicio de la etapa de la historia del cristianismo que vivimos en la actualidad. Así, la libertad, la espiritualidad de la acción, la integración divino-humana o el problema del mal siguen estando en el centro de la reflexión teológica y filosófica actual. Por otra parte, la actualidad del escándalo de los cristianos no puede ser mayor en nuestro tiempo. No hay más que asomarse a los medios de comunicación en su referencia a la Iglesia. En este sentido, la reflexión de Berdiáiev se presente de una actualidad impresionante.

Concluyo reconociendo que se trata de un libro que merece la pena ser leído. Es atractivo por sus temas, por la claridad y facilidad de lectura. Pero, sobre todo, por la actualidad de la preocupación de fondo en todos los artículos: presentar el cristianismo como una religión humana, profunda, sería y actual. Que lo logre o no puede depender del juicio crítico de cada lector. Lo que no es discutible es que pone la atención en problemas centrales y da qué pensar con sus argumentos. — ANGÉLICA MORALES ARIZMENDI (angelicamstj@gmail.com)

ANTÓN PACHECO, J. A., *El Hermetismo Cristiano y las transformaciones del Logos*, Almuzara, Córdoba, 2017, 140 págs.

*El Hermetismo Cristiano* es la última obra filosófica de José Antonio Antón Pacheco, autor también de *El ser y los símbolos*, *Los testigos del Instante* o *El profeta del Norte: Un libro sobre Swedenborg*, entre otros títulos. A lo largo de todas estas obras, Antón Pacheco ha ido desgranando su pensamiento, y esta obra no iba a ser distinta en este aspecto. Igual que el libro sobre Swedenborg no es tan sólo una monografía sobre el pensador sueco, sino principalmente una obra en la que el propio autor, a través de Swedenborg, presenta varios de los conceptos claves de su filosofía, así también *El Hermetismo Cristiano* no debe ser visto

únicamente como una obra de erudición —necesaria sobre este tema en cuestión, dicho sea de paso—, pues Antón Pacheco, haciendo suyo el desarrollo conceptual hermético y asumiendo el legado de esta tradición que reivindica, lo que hace es reflejar en ella su propio pensamiento acerca del particular. Así pues, la cuestión a resolver en este momento es: ¿por qué elige el hermetismo cristiano y qué conceptos encuentra en esta tradición que merezca una reflexión propia en pleno siglo XXI?

Fiel a su vocación filosófica, si bien nunca ha rehuido la mística simbólica ni la parte más exotérica de estas corrientes, el autor pretende hallar una estructura racional básica y los conceptos filosóficos que subyacen al lenguaje hermético cristiano, interpretarlos y exponer esta interpretación con la claridad que una obra filosófica requiere. Uno de los puntos claves del pensamiento hermético cristiano es la universalidad de la sabiduría, la confianza en la razón e intuición humanas que, pese a no haber recibido la revelación en forma de Evangelio, no por ello sus reflexiones y desarrollos teóricos carecen de interés. En este sentido, pensadores cristianos como Lactancio y Cirilo de Alejandría, entre otros, consideran que la filosofía griega, el pensamiento iranio de Zaratustra que conformará el mazdeísmo, así como también el resto de religiones orientales, son distintos tipos de aproximación a la verdad, como diferentes formas de anunciar proféticamente el Evangelio. De este modo, los cristianos herméticos 'bautizaron' todas las religiones, especialmente las que se originaron con anterioridad al cristianismo. Los desarrollos de esta tradición cristiana confluyen finalmente en el gran sintetizador Nicolás de Cusa, quien aboga por un ecumenismo intelectualmente sobrio construido sobre una base conceptual de corte neoplatónico, especialmente en sus obras *De Pace Fidei* y *De Concordia Catholica*.

No es menester siquiera apuntar la actualidad de este pensamiento, teniendo en cuenta que el esfuerzo ecuménico es una directriz asumida en el seno de la Iglesia Católica desde el Concilio Vaticano II. Lo destacable del asunto es el inteligente uso que Antón Pacheco hace de esta tradición

hermética, pues es precisamente sobre ella donde podemos construir un pensamiento ecuménico realmente católico, una hermenéutica comparada de corte cristiano, arraigado en la patristica, tanto griega como romana, y en la escolástica medieval. El argumento de autoridad siempre es de fiar en una filosofía que, al menos en tiempos premodernos, no ha dejado de honrar la tradición sobre la que se asienta. En Bizancio, los autores que contendían en las diferentes disputas cristológicas defendían sus respectivas posturas arguyendo que 'no decían nada nuevo', sino que todo cuanto decían ya había sido dicho con anterioridad por otros autores venerados por su santidad y la sabiduría de su doctrina. No estamos en Bizancio, es evidente, pero el enraizamiento en la tradición que conformó el cristianismo aporta siempre una mayor riqueza conceptual y filosófica al esfuerzo ecuménico, depurándolo de cualquier contaminación del posmoderno New-Age. En cualquier caso, Antón Pacheco abre una interesante vía de acceso al ecumenismo a través del estudio de la tradición hermética en el cristianismo, y, en este sentido, *El Hermetismo Cristiano* nos muestra nuevos horizontes que ofrecen antiguas estructuras conceptuales sobre las que seguir teorizando en nuestros días, con el objeto de dar respuestas a las cuestiones más acuciantes de la actualidad.

Por otro lado, y no menos importante, la reivindicación de la tradición hermética dentro del cristianismo resulta de especial interés hoy día. En efecto, como es bien sabido, el hermetismo constituye la principal fuente teórica de la magia occidental, lo cual parece entrar en conflicto con la fe cristiana, que, según nos ha legado la modernidad, se opuso con fiereza a toda práctica de la magia, protagonizando quemadas de brujas y crímenes atroces durante la Inquisición. Por ello sorprende observar que, en muchos autores cristianos, buena parte de ellos canónicos, existe una aproximación amistosa hacia el pensamiento hermético y, en consecuencia, hacia la teoría que legitima la magia. No entraré en detalles a la hora de afirmar que las autoridades políticas manejan el lenguaje popular y se sirvió del clero para perseguir sus propios fines políticos.

Volviendo a la cuestión principal, esta obra habla de un hermetismo cristiano, lo cual supone una aparente contradicción para el lector contemporáneo. Y es que no fue la fe cristiana la que ‘aplastó’ todo viso de magia en este mundo, sino la mentalidad moderna que iba poco a poco fraguándose hasta hallar su culmen en el protestantismo, la ciencia y el estado modernos. En efecto, salvo excepciones sobre los que el propio Antón Pacheco ha trabajado, como Swedenborg y Böhme, el protestantismo fue enemigo de la mística, de la interpretación simbólica y de la idea cristiana del mundo como *liber naturae*. Por su parte, la ciencia moderna, arraigada en la razón secular, rompió el vínculo que unía la materia al espíritu y desechó el método holístico de aproximación a la naturaleza, despojando al mundo de lo sagrado y, por tanto, de lo mágico. La reivindicación del hermetismo como algo que no se opone al cristianismo, sino que más bien puede aportar una gran riqueza si es bautizado a través de los conceptos cristianos, es algo necesario para la consecución de una cierta unidad ecuménica tanto como para el redescubrimiento de una aproximación holística —y, por tanto, católica— a la naturaleza. Descubrir que hay autores cristianos que gozan de una gran autoridad en la tradición cristiana que ‘bautizan’ el hermetismo —y, con él, también la magia— puede abrir nuevos horizontes de comprensión del mundo y desbancar la rigidez de una fe moderna más secular y cientificista que propiamente cristiana.

Por otro lado, Antón Pacheco se adhiere a esta tradición hermética, entendiendo además que su redescubrimiento y recuperación durante el Renacimiento constituye verdaderamente una Reforma. Es necesario a este punto aclarar que el autor apunta una distinción explícita entre Reforma y protestantismo, afirmando que la ‘reforma hermética’, que experimenta su cenit posiblemente con la obra del Cusano y acuña reflexiones y vivencias hermenéuticas como las de la cábala cristiana y la misma alquimia, a diferencia de los luteranos, no constituyen uno de los puntos fuertes de la modernidad, sino que incluso se le opone. En efecto, la recuperación de visiones premodernas du-

rante esta época hace que el autor considere que, si la abordamos desde la ‘reforma hermética’, podemos concluir que el Renacimiento es, en este sentido, un movimiento contrario a la modernidad. La ‘reforma hermética’, arraigada en la tradición cristiana y en la búsqueda de una sabiduría prístina de carácter universal de la que el Evangelio es el culmen —*prisca philosophia, philosophia perennis*—, es total y plena en tanto que supone una transformación substancial y ontológica del Logos.

Toda la obra constituye una reivindicación del hermetismo cristiano como corriente reformista, opuesta a la reforma protestante por su defensa de la tradición, la mediación del lenguaje metafórico y la presencia de lo sagrado en la naturaleza, que abre nuevos horizontes y esboza una crítica a la modernidad secularizadora de la Ilustración. Frente a una teología rendida al dogma ilustrado, Antón Pacheco revive esta tradición hermética, propiamente cristianizada, como arcaduz para la restitución de la búsqueda de la sabiduría prístina en la tradición, el universalismo, la imaginación trascendental, la mediación del lenguaje metafórico y narrativo y la visión vitalista y organicista de la naturaleza. – MIGUEL ESCOBAR TORRES (miguel.escoibar@urjc.es)

DUQUE, F., *Remnants of Hegel. Remains of Ontology, Religion, and Community*, SUNY Press, Albany, 2018, 167 págs.

Félix Duque, Catedrático Emérito de Historia de la Filosofía Moderna de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), con una abrumadora trayectoria como autor de libros y ediciones críticas en castellano, italiano, francés y alemán, acaba de publicar su primer libro en inglés. Se trata de la monografía *Remnants of Hegel. Remains of Ontology, Religion and Community*, aparecida en 2018 en la prestigiosa colección «Contemporary Continental Philosophy» de la editorial SUNY Press. Nos encontramos ante un libro completamente inédito: en efecto, los capítulos que lo componen no son traducciones de trabajos previos en otros idiomas, sino investigaciones originales realizadas a partir de 2016 alrededor de